

mano y fuera de seso ni tan vencido del enemigo malo / que en algun tiempo en esto algo no se ocupasse: midiendo sus o bras con la recta justicia: que haze a dios ser seruido: y al proximo amado: conofced pues su gran poderio: y entre las otras muchas marauillosas obras suyas sea os enxemplo lo destos principes de tanto valor: y fortaleza y a los otros dexando diziendo de don Clarian aquel q̄ en todas las partes tan nombrado y acatado era yaze tendido sobre el arena dō de la aduersa fortuna lo ha traydo / sin que del ni de su gran valor se haga cuenta algua: y el que a otros en dignidades reales y grandes señorios ponía no tiene quien le de con que cubra sus carnes: y aquel aquiē los espantosos trances de la gruta de hercules: ni los esquiuos japanes ni fuertes caualleros no pudierō sojuzgar antes muchos reyes y grādes buestes fueron por el sojuzgados: vn poco de agua lo tiene vencido: y esta en manos de gente baxa de pueblo / que avn q̄ estos mas libres de la malicia que oy en dia Reyna pareciessen estar que otros al presente son: el caso milagroso por ellos pasado castigo y açote del verdadero dios se mostro: para que se emendassen en aquello que mas conociessen ofenderle. Pues como fuesse venido ala ribera el alcayde del castillo y viesse la gran apostura y fermosura de los nobles caualleros / llegando se a don Clarian de quien sobre todos los otros fue pagado / que mas acordado estava / le rogo que le dixesse quien eran / ofresciendose de les hazer muy gran honra / y si contrarios del rey de frisa su señor / cuya era aquella yn sola fuessen: que despues de bien guaridos otro mal no les seria por el fecho sino ponellos en su presencia. A queste cauallero guernado: de aquella yn sola a via nombre Mandado: y el rey de frisa amando lo mucho lo tenia puesto alli. E oydo por don Clarian ser aquella tie

rra del rey de frisa: fue muy conortado y respondiolo desta manera. Cauallero nosotros somos caualleros de la corte del emperador Elasperaldo: y nuestra sinifra ventura nos ha traydo en la perdicion en que agora nos veyes: y entre nos viene Armaleo de la que hijo del rey vuestro señor y vuestro principe. Santa maria dixonandaolo: y tal es nuestra fortuna que assi este entre nosotros nuestro señor como me dezis. Entonces a gran priessa fue mirando por los caualleros: hasta que lo hallo que muy bien lo conocia / y dexandose caer a sus pies començo de hazer gran duelo / diziendo a grandes bozes a su gente. Mis buenos amigos socorramos al ynfanter armaleo nuestro señor y a su compañia que teneyes en vras manos despreciado como a catiuo. Oydo esto por ellos / vnos corrierō ala villa a traer ropa: y aparejo en que los llenassen / otros con gran diligencia se desnudauan la que tenian / abrigādolos con ella a todos / y haziēdoles los beneficios que por entonces podian / y sobre todos reparando a su señor: llorādō su daño besandole muchas vezes las manos / mas el estava tal q̄ muy pocas gracias les podia dar por ello / que no auia dos que mas mal trechos que el estuiesen. Luego fueron todos de alli llevados quedando los marineros y la otra gente de la nao en la villa a buen recaudo: subieron al castillo a los caualleros con sus escuderos / donde echando los en muy buenos lechos curaron dellos con mucho cuydado que sabiendo ya quien erā conofcido teniā que la honra que a qualquiera dellos se hiziesse era hazella como al mismo rey su señor: o a su hijo armaleo de la que. El qual apartado de los otros caualleros fue puesto en vna camara y con muy gran diligencia curado / y tambien seruidos fueron los vnos como los otros en todo lo que les conuino que en tres dias fueron reparados. E